
la PESTE de TEβAS

publicación psicoanalítica

marzo de 2001

precio del ejemplar \$ 4

año 5

19



YO

segunda parte

- Yo, reflejo y sombra

ADRIANA SORRENTINI

- Identidad-mismidad.
Las paradojas del Yo

ALBERTO LOSCHI

- La insoportable
gravedad del Yo

CARLOS ISOD

- La teoría kleiniana del Yo

HORACIO ETCHEGOYEN

- Otro Yo

DIANA SIGUEL DE TURJANSKI
ERNESTO TURJANSKI

- El Yo, borde de
"intercambio" primitivo

RAQUEL ZAK DE GOLDSTEIN

"Yo he de quedar en Borges no en mí (si es que alguien soy)... "
(Jorge Luis Borges)

Estimado lector/a:

“La Peste de Tebas” se distribuye en dos versiones idénticas, en soporte papel (revista impresa) o digital (archivo PDF).

Cada número está dedicado a un tema del psicoanálisis sobre el cual escriben los miembros del comité editor y prestigiosos psicoanalistas invitados, y se presenta en una mesa redonda —abierta a todos nuestros lectores— en la que se debaten sus contenidos.

Para adquirir la versión impresa completa de este ejemplar, contáctese vía e-mail con:

secretarialapeste@gmail.com

Para adquirir la versión digital completa de este ejemplar, visite:

<http://www.comunidadrussell.com/tebas>

SUMARIO

la PESTE de TEβAS

PUBLICACIÓN PSICOANALÍTICA TRIMESTRAL

Editorial "La Peste" S.R.L.
Amenábar 2046 - 12° "B"
(1428) Ciudad de Buenos Aires
Tel / fax: 4833-6113
e-mail: lapeste@sinectis.com.ar

Comité Editor

Fidias Cesio
Mario Cóccaro
Liliana Denicola
Carlos Isod
Alberto Loschi
Adriana Sorrentini

Coordinación General

Mario Cóccaro

Ilustración de tapa

Mariana Di Nardo

Diseño Gráfico

Andrés Mendilaharsu

Impresión

El Taller

Las responsabilidades que pudieran derivarse de los artículos firmados corren por cuenta de sus autores. La reproducción total o parcial de un artículo está permitida con la autorización escrita de la Dirección de La Peste y mencionando la fuente. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en trámite.

Yo, reflejo y sombra

Adriana Sorrentini 5

Identidad-mismidad. Las paradojas del Yo

Alberto Loschi 13

La insoportable gravedad del Yo

Carlos Isod 24

La teoría kleiniana del Yo

Horacio Etchegoyen 38

Otro Yo


Diana Siguel de Turjanski - Ernesto Turjanski 40

El Yo, borde de "intercambio" primitivo

Raquel Zak de Goldstein 43

SECCIONES

 Editorial 4

 Mesa Redonda "Yo" 31

Tema del próximo número

Aburrimiento

— EDITORIAL —



Multifacético concepto el de **YO**, que demanda siempre un contexto que precise y limite el sentido de su enunciación. A lo largo de su obra Freud alude con ese vocablo tanto a la persona, a la instancia, al reservorio de la libido, al conjunto de lo representado, de las zonas erógenas y de las defensas, como al complemento del objeto, al espacio de identificación con éste y a la sede de angustia y narcisismo. También describe al **YO** sirviendo y enfrentado a ello y superyo.

En el intento de comprender la complejidad de la relación entre el **YO** y las otras instancias viene a nuestra memoria la figura mítica de Perseo y su particular vínculo con Medusa, la mortal de las gorgonas. Se nos ocurre que el personaje de Perseo puede equipararse al **YO** en su lucha contra la compulsión de repetición y la necesidad de castigo -la Medusa en el mito- **YO** que a su vez puede considerarse una metáfora, en el lenguaje de la metapsicología, del analista luchando contra las resistencias de Tánatos en la sesión.

El mito refiere que de la sangre que mana del cuello desgarrado de Medusa nace Pegaso, el caballo alado, quien de una cox hace surgir la fuente donde abrevarán las musas. En la analogía que estamos desarrollando, la sangre de la Gorgona representa lo pulsional tramitado por el yo que genera el espacio de transformación de lo abyecto en sublime.

Perseo no abandona la cabeza de la Gorgona; la recoge y guarda celosamente en un zurrón que había recibido de manos de las Ninfas, junto con las sandalias aladas y el casco que tornaba invisible a quien lo portara. Cuando corre peligro extremo, enfrenta a sus enemigos al arma invencible del horrible rostro y los serpentinos cabellos. De lo pulsional ominoso, representado por la cabeza de Medusa, extrae Perseo, como el analista en la sesión, como el yo de la metapsicología, la fuerza para enfrentar lo pulsional ominoso representado por sus enemigos.

La 'técnica' de Perseo -surgida del consejo de Atenea- consiste en evitar la visión directa de la Gorgona. La visión indirecta no apunta a ignorar su cualidad monstruosa y terrorífica; por el contrario, es la única manera de entrar en contacto con ella sin quedar destruido. De la misma manera el analista, durante la sesión, pone cuidado en lograr un ángulo de visión indirecta de las manifestaciones actuales a través de la tramitación yoica que siempre las acompaña. Perseo

ve a la Gorgona reflejada en su escudo de bronce; el analista se enfrenta con lo pulsional a través de la coraza protectora configurada en su experiencia y por la teoría que, ya hecha carne, forma parte de él.

Dice Ovidio en *Las metamorfosis* que, luego de vencer con la hoz proporcionada por Hermes a un monstruo marino y liberar a Andrómeda, Perseo siente la necesidad de lavarse con agua del mar. Para tener las manos libres forma un lecho de hojas, extiende ramas de plantas acuáticas y coloca, boca abajo, delicadamente, sobre ellas, la espantosa cabeza. Las ramitas, en contacto con la Medusa, se transforman en corales con que se adornan las Ninfas que acuden para ello a la costa. Perseo cuida la cabeza 'domeñada' con particular consideración. En el actuar de Perseo respecto de la cabeza de su enemiga encontramos una figuración para el cuidado que el analista, en un sentido positivo, debería tener frente a la cualidad sexual directa contenida en las manifestaciones actuales que, mediante el trabajo elaborativo, deviene Eros.

Así comprendemos la sorprendente observación de Freud en *Más allá del principio del placer*, destacada por Racker en el segundo de sus *Estudios sobre técnica psicoanalítica*, de que: "el médico se pone del lado del ello y de su tendencia a la repetición y lucha contra las resistencias del YO que se oponen a la repetición", evitando todo acto que tienda a ignorar o subestimar sus manifestaciones y naturaleza, buscando domeñar la expresión directa y la tendencia a la descarga inmediata, su cualidad tanática. Del lado del ello, al servicio del **YO** integrador, de la libido entendida como pulsión tramitada, de Eros, de la objetividad. El arte del analista, como el de Perseo, consiste en no intentar destruir ni sojuzgar, sino en transformar el acto en pensamiento, la omnipotencia impotente en potencia, la tragedia en palabra.

Desde otro ángulo de la metáfora, el analista, representante en la sesión del incesto y de su condición -el parricidio-, a través del análisis de sus manifestaciones vivenciales -reflejos transferenciales de lo ominoso- intenta generar -como Perseo en el ángulo indirecto que le espeja su escudo- un espacio para la expresión del ello y, simultáneamente, para su domeñamiento. Sin reprimir ni negar, aceptando el sustrato de goce y narcisismo, energía generadora de todo acto creador y parte de la condición humana.

Comité Editor

Estimado lector/a:

“La Peste de Tebas” se distribuye en dos versiones idénticas, en soporte papel (revista impresa) o digital (archivo PDF).

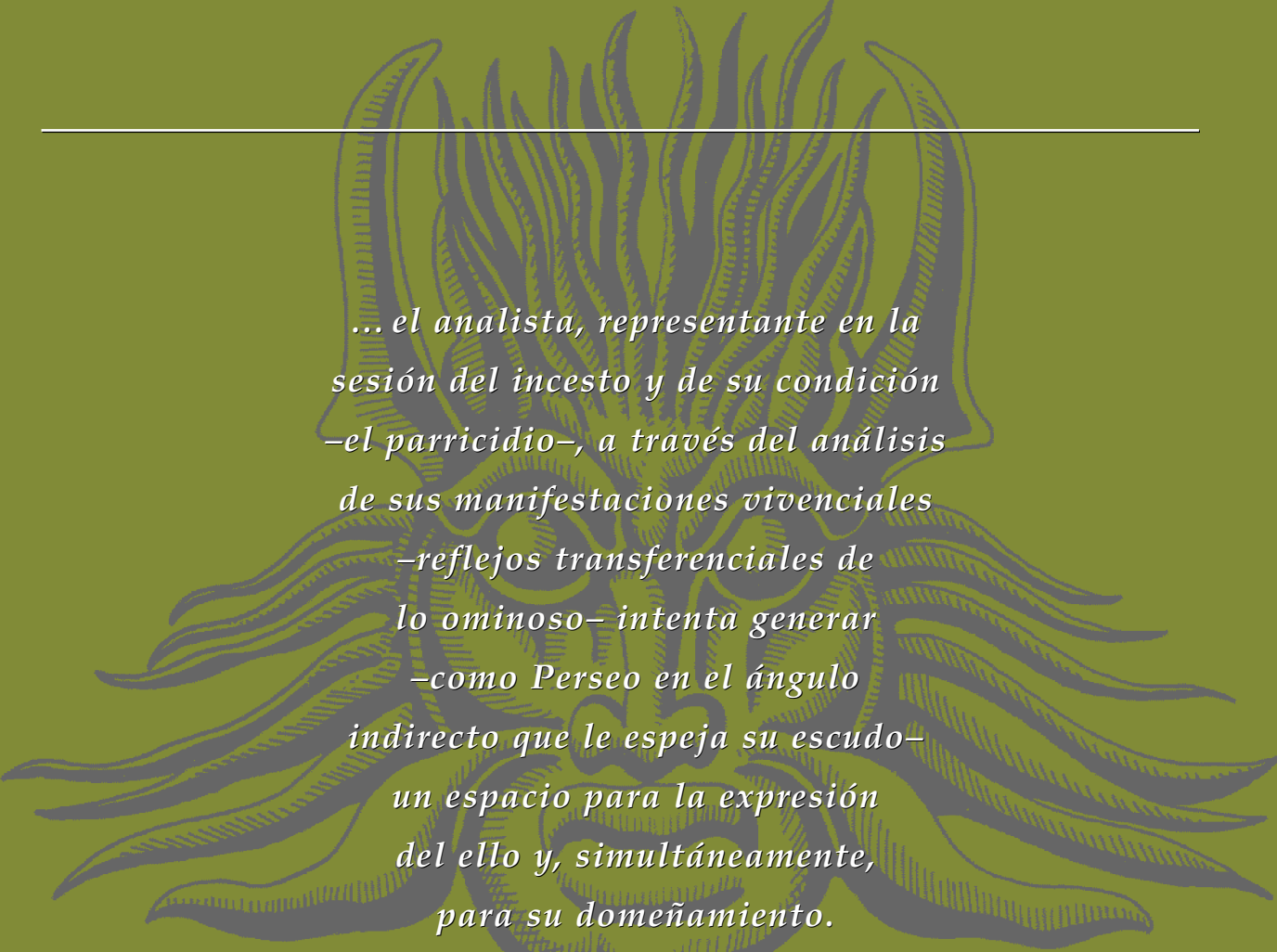
Cada número está dedicado a un tema del psicoanálisis sobre el cual escriben los miembros del comité editor y prestigiosos psicoanalistas invitados, y se presenta en una mesa redonda —abierta a todos nuestros lectores— en la que se debaten sus contenidos.

Para adquirir la versión impresa completa de este ejemplar, contáctese vía e-mail con:

secretarialapeste@gmail.com

Para adquirir la versión digital completa de este ejemplar, visite:

<http://www.comunidadrussell.com/tebas>



*... el analista, representante en la
sesión del incesto y de su condición
–el parricidio–, a través del análisis
de sus manifestaciones vivenciales
–reflejos transferenciales de
lo ominoso– intenta generar
–como Perseo en el ángulo
indirecto que le espeja su escudo–
un espacio para la expresión
del ello y, simultáneamente,
para su domeñamiento.*

*Sin reprimir ni negar, aceptando
el sustrato de goce y narcisismo,
energía generadora de
todo acto creador y parte
de la condición humana...*
